



Capítulo 593: Un Paso Adelante



Sunny abrió los ojos, desorientado. El resplandor naranja del fuego y las sombras danzantes en las paredes destrozadas, el olor a sangre, el dolor desgarrador en su pecho... había escapado del Mar del Alma y había regresado al corazón abrasado del Templo de la Noche.

Había prevalecido... Pero, ¿qué estaba pasando?

Se sentía como si se estuviera cayendo...

¿Por qué se estaba cayendo?

Sunny se estrelló contra las placas de piedra agrietadas del piso y escuchó el cuerpo de Welthe caer en algún lugar cercano. Un gemido torturado escapó de sus labios, y luego una maldición sofocada.

'Qué demonios...'

Aunque su batalla con Mordret había durado un tiempo, parecía que solo pasó un momento en el mundo real. Ese tiempo ni siquiera había sido suficiente para que Sunny se cayera adecuadamente.

La Bailarina Tranquila todavía estaba en la misma posición, y Cassie todavía corría hacia ella, daga en mano.

'Yo... sobrevivió.'

Sin embargo, ¿por qué sentía que se estaba olvidando de algo?

Sunny tensó su cuerpo herido, tratando de sentarse. Se sentía agotado y débil, tanto por sus heridas físicas como por el daño que su alma había sufrido en la desgarradora batalla contra el Príncipe de la Nada.

Qué... ¿Qué era?

Cassie ya estaba a su lado, extendiendo la mano para ayudarlo a sentarse. Su estoque flotó en el aire y luego giró, la punta de su hoja apuntando a la forma inmóvil de Welthe.

'Oh, claro... ¿A dónde desapareció Mordret? De repente, sus ojos se abrieron como platos.

Sunny levantó la cabeza, señalando a Welthe.

"¡K, mátala!"





El Bailarín Silencioso ya estaba destellando en el aire, reaccionando más rápido que su maestro. Cassie frunció el ceño.

"¿Qué? ¿No es él d..."

Pero ya era demasiado tarde.

Welthe se movió de repente, su mano se disparó hacia adelante para atrapar el estoque volador por la hoja. La punta afilada se detuvo a solo unos centímetros de su garganta.

... No, Mordret no estaba muerto. Simplemente se había escapado, retirándose de una pelea que sabía que no podría ganar.

De vuelta a su nave anterior.

Cassie miró al Príncipe de la Nada en estado de shock, y luego gritó cuando aparecieron finas grietas en la hoja del elegante estoque. Rápidamente despidió el Echo, salvándolo del aplastante agarre, y puso a Sunny de pie.

"¿Qué ... ¡¿Qué hacemos ahora?!"

Sunny vio el cuerpo del caballero ascendido agitándose, como si volviera lentamente a la vida. Sus ojos hundidos brillaron de repente, llenándose de voluntad oscura e inteligencia letal una vez más.

Su corazón dio un vuelco.

Ahora que Mordret no había logrado esclavizar y poseer a Sunny, solo le quedaba un uso. Tortura la Máscara del Tejedor para sacarle y luego deshazte de lo que queda.

Con ese demonio vistiendo el cuerpo de un Maestro... ¿Qué se suponía que debían hacer, de hecho?

En realidad, Sunny tenía una respuesta perfecta.

Miró a Cassie con una expresión decidida y luego gritó:

"¡¿Qué más?! ¡Corre!"

... Mordret no era el único que sabía cuándo salir de una situación desesperada.

Empujando a la niña ciega hacia el gran agujero en la pared de la antigua fortaleza de las fuerzas del Valor, Sunny le dio la espalda a Welthe, que se estaba levantando lentamente, y se alejó corriendo lo más rápido que pudo. Sus ojos estaban bien cerrados, para que el bastardo no pudiera espiarlos a través de los reflejos.

El Templo de la Noche era un lugar grande. Con un poco de suerte, podrían jugar al gato y al ratón ... o mejor dicho, ratones y tigres ... con el maldito príncipe durante unos días.





Con suerte, Saint Cormac llegaría pronto.

Mientras se zambullía a través de la brecha en la pared, una voz burlona lo asaltó por detrás:

"... ¿Qué, irme tan pronto?"

Sintiendo que Mordret daba un paso adelante, Sunny descartó la Carga Celestial. El cadáver de Pierce, que todavía estaba presionado contra el techo, de repente se precipitó y se estrelló justo en frente del demonio del espejo, lo que lo obligó a saltar hacia atrás y reducir un poco la velocidad.

Sin girar la cabeza, Sunny arrojó el Juramento Roto detrás de él, luego envió la Roca Ordinaria volando a las profundidades de un pasillo aleatorio y corrió en la dirección opuesta con Cassie.

Mientras se alejaban corriendo, la Roca rebotó en las paredes y gritó en voz alta con la voz de Sunny:

"¡Corre! ¡Correr! ¡Corre!"

* * *

Sunny no esperaba que sus trucos ralentizaran a Mordret por mucho tiempo, pero con suficiente ventaja, seguramente podrían desaparecer en el confuso laberinto de la gran catedral. Solo tenían que salir del santuario interior a tiempo... Una vez afuera, atraparlos sería mucho más difícil.

Puede que no haya sido rival para el Príncipe de la Nada en combate directo... Por ahora... pero cuando se trataba de sigilo y desplazamiento, Sunny tenía una ventaja decisiva. No solo podía usar Shadow Step para saltar grandes distancias, sino que también podía usar sus sombras y sentidos para explorar, espiar al enemigo y navegar en la oscuridad.

Mordret, mientras tanto, solo podía ver a través de los reflejos, que eran pocos y distantes entre sí en el Templo de la Noche. Escondarse de él no era una tarea imposible.

Especialmente con la ayuda de Cassie y su extraña intuición: la chica ciega iba a ralentizar un poco a Sunny, pero al mismo tiempo, tenerla con él era una bendición.

Justo cuando pensaba eso, Cassie de repente lo empujó hacia una boca apenas visible de un pasillo estrecho, que luego los llevó a una pequeña escalera. Lo ascendieron y corrieron a través de un pasillo circular, deslizándose por el piso abovedado y luego volviendo a subir.

Mientras lo hacían, un eco de un estruendo ensordecedor llegó a sus oídos, anunciando que el Príncipe de la Nada no se había quedado atrás.





¿Qué estaba haciendo el bastardo, rompiendo muros de piedra en lugar de buscar un camino?

El interior de la Ciudadela era extraño y confuso, por lo que Sunny perdió rápidamente el sentido de la orientación. Todo lo que sabía era que no se estaban moviendo hacia la salida familiar del santuario interior, ni se estaban acercando al campanario central.

Sin embargo, sus dudas se disiparon cuando Cassie abrió una estrecha puerta de madera y el viento frío lo golpeó en la cara.

De alguna manera, habían llegado al gran salón de la catedral, donde la Puerta rota se encontraba en el centro de la vasta cuenca de la cúpula del cráter. En lugar de entrar a través de las altas puertas del santuario interior, Sunny y Cassie aparecieron en una galería oculta que rodeaba el perímetro del salón en lo alto.

Casi al mismo tiempo, una figura familiar emergió de las puertas muy abajo.

